

Arriba



NUM. 200 - SEGUNDA EPOCA MADRID, DOMINGO 19 NOVIEMBRE DE 1939 AÑO DE LA VICTORIA

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. DE MADRID

DIARIO DE LA MAÑANA

PRECIO:
20
CENTIMOS

Hoy, a las tres y media de la tarde, serán exhumados los restos de José Antonio

MAS DE 150.000 PERSONAS ASISTIRAN A LAS CEREMONIAS EN ALICANTE

El lunes, día de recogimiento y luto nacional en los centros docentes.-Valencia alfombrará con flores los diez kilómetros de su trayecto



El lugar del fin de José Antonio. (Foto ARRIBA.)

Principio y fin de José Antonio

De José Antonio se tenían las más variadas y contrapuestas opiniones. Desde la de que era un señorito de buena familia, divertido y pendenciero, hasta la que le consideraba como un joven aplicado e inteligente, que se abría un gran porvenir con su bufete de abogado. En lo que todos coincidían era en que se trataba de un hombre simpático.

Se equivocaban unos y otros. Había los que proclamaban su simpatía, pues esta cualidad blanda y valiosa, que va tan bien a cualquier hombre, es absolutamente incompatible con el genio. La simpatía de José Antonio, de que tanto se habló y aun se habla, es la vaguedad con que se explican quienes le ignoran otras cualidades fundamentales de su carácter: fuerza, dominio, poder, sugestión, pureza, honradez, bondad...

Cuando José Antonio, traído y llevado en menudas críticas, por sí era o por sí dejaba de ser, en las que jamás andaba al margen, en uno u otro sentido, la apreciación de su ilustre genealogía, surge a la vida pública en aquel inolvidable 29 de octubre del año 1933, todo cambia radicalmente: despierta para la Patria a una juventud que le sigue con fervor apasionado y se crea una legión de heterogéneos enemigos, que, aun animados de bajos y bastardos intereses, no se atreven ya a criticarle.

No poco había costado a muchos empujar a José Antonio a aquel acto decisivo en su vida y en la Historia de España. Se resistió con dureza y se debatió con habilidad, hasta que un día su propio genio le arrastró y, contra todo afán personal, móvil egoísta o intención pequeña, habló. Y como primer vecindio inextinguible, sacándose de antemano la espina que de fijo querían clavarle, gritó:

...si, nosotros llevamos corbata; si, de nosotros podéis decir que somos señoritos. Pero traemos el espíritu de lucha precisamente por aquello que no nos interesa como señoritos: venimos a luchar porque a muchas de nuestras clases se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque un Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos, nosotros, los señores de España, y así lograron alcanzar la jerarquía de señores, porque en las tierras lejanas y en nuestra Patria misma supieron arrostrar la muerte y car-

gar con las misiones más duras por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba nada.

En su misma Patria él supo cargar con las misiones más duras y arrostrar la muerte. El, a quien como tal señorito nada podía importarle, hizo de su vida ejemplo de abnegación y sacrificio. Y cambió dinero y comodidad por pobreza y sufrimiento, y amor por odio, y alegría por dolor. Y sufrió persecuciones, martirio y muerte.

Desde aquel 29 de octubre que fué su principio no es posible hablar una sola mácula en su vida. Iluminado, poderoso y triunfador camina firme y seguro entre aschanzas, enemigos, tiros, bombas, cárceles... Nada le importa. Su mirada clara se pierde ya en el bosque de brazos juveniles que le saludan como a Jefe. El ve—dulce recompensa divina—que la sangre de sus mejores no se derrama inútilmente y hace ofrenda de la suya, preciosísima, con la encantadora modestia que le define siempre.

Cuando le llega la hora de la muerte en esa "tierra de injuria" de Alicante, dice, alejado de todo pensamiento literario o complicado, con la más humana sencillez: "Soy todavía muy joven para decir que muero a gusto..." Y escribe a su hijo Antón: "...No quiero dedicar a cartas mucho tiempo del limitado que me queda de vida, salvo que Dios haga todavía que se promueva. Créeme que me alegraría que así fuese; pero por si no es, trato de disponerme lo mejor posible para el juicio de Dios: ayer confesé con un sacerdote vecicito y simpático que está preso aquí y hoy estoy lleno de paz..."

No tiene José Antonio la menor preocupación de posteridad, como no la tuvo en los días difíciles de lucha de busca el acomodo brillante y lucidísimo a que podía aspirar.

Con renunciación comienza su vida por la Falange en el escenario de la Comedia y con renunciación la acaba en el patio de una cárcel, para que su sangre fecunde su propia siembra, que hoy crece vigorosa y pujante.

Principio y fin de José Antonio. Su principio fué el fin de la ignorancia de una Patria con falsos patriotas; su fin es el principio de un nuevo Estado, de un nuevo Imperio.

JULIO FUERTES

ALICANTE 18.—Numerosos trenes especiales y largas caravanas de camiones y coches llegan constantemente a la ciudad con afiliados de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. procedentes de todos los pueblos de España. Resultan insuficientes todos los medios de transporte. Hoteles, fondas, pensiones y casas particulares están llenos de falangistas. Se calcula que, en total, estarán mañana en Alicante más de ciento cincuenta mil personas para asistir a los actos del traslado.

NOTA DEL SEÑOR MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL.—DIA DE RECOGIMIENTO Y LUTO NACIONAL. El señor ministro de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín, ha ordenado que el próximo lunes, 20, sea día de vacaciones nacional en todos los centros de enseñanza. Esta disposición está inspirada en el alto deseo de que, tanto la Universidad española como todos los demás establecimientos docentes, rindan con el recogimiento de un día de luto espiritual el homenaje de su evocación a la inmortal figura de José Antonio. Asimismo el ministro de Educación invita a todos los estudiantes y juventudes de España a sumarse en espíritu a ese cortejo de devoción y fervor patriótico que acompañará desde Alicante hasta El Escorial al glorioso Fundador de la Falange.

DIEZ MIL CAMARADAS DE LA SECCION FEMENINA SE CONCENTRAN EN MADRID. Diez mil camaradas de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de toda España, con las banderas provinciales, se concentrarán en la capital el día 23 para asistir al sepelio de los restos de José Antonio Primo de Rivera.

REPRESENTACIONES DE LA SECCION FEMENINA DE TODA ESPAÑA EN LOS ACTOS DE EL ESCORIAL. La Delegación Nacional de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., las jefas y secretarías provinciales de toda España y doscientas camaradas de cada una de las provincias de Avila, Segovia, Toledo y Madrid se concentrarán en El Escorial como representación de las 600.000 camisas azules de toda España.

LA LLEGADA DE PERSONALIDADES.—LLEGADA DE DOSCIENTOS SETENTA Y CINCO CAMISAS VIEJAS DE MADRID. Para las siete de la tarde se espera la llegada del general Aranda, jefe de la tercera región militar, que viene en representación del ministro del Ejército. A última hora de la tarde o primera de la noche continuará a llegar otras personalidades. Mañana llegarán, entre otros, el delegado nacional de Organización Juvenil y la regidora central, Carmen Warner.

LOS DIEZ KILOMETROS ASIGNADOS A VALENCIA SERAN CUBIERTOS DE MIRTO. VALENCIA 18.—La Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha hecho la designación de las personas que han de formar la escuadra de honor en la conducción del féretro de José Antonio. La integran, además del jefe provincial, el consúl de Italia, ex combatientes, ex cautivos, caballeros mutilados y los supervivientes que eran jefes de Falange antes del Movimiento. Saldrán de Valencia a las cuatro de la madrugada del día 20 y con ellos irán varios camiones cargados de mirto y flor para cubrir los 10 kilómetros que han asignado a Valencia para el traslado del féretro.

Para esta noche es esperado el ministro Sr. Sánchez Mazas, que mañana saldrá hacia Alicante. Los flechas navales de Valencia han salido esta noche, por mar, con rumbo a Alicante para tomar parte en el desfile. También ha marchado el general Aranda.

La Universidad Literaria de Valencia ha dispuesto que el lunes próximo, como día de luto nacional, se suspendan las clases en todos los centros docentes del distrito. El Ayuntamiento, que había convocado sesión para el lunes, ha suspendido esta en señal de duelo. (Cifra.)

LA REPRESENTACION DE PONTEVEDRA. PONTEVEDRA 18.—Diecinueve camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S., cuatro de ellos delegados de Servicio, y varios sacerdotes, saldrán el lunes para incorporarse al cortejo que habrá de conducir hasta El Escorial los restos mortales de José Antonio. (Cifra.)

En el Cementerio Municipal de Nuestra Señora del Remedío se oyó una descarga cerrada que se había disparado en el recinto de la Prisión Provincial.

No había pasado media hora, desde la descarga de la fusilería, cuando ya comenzaba a amanecer. Ante la puerta del cementerio se detuvo una caravana de automóviles. El primer coche era un coche ambulancia de la Cruz Roja; tras éste iba un camión de guardas de Asalto, que formaron el piquete de ejecución aquella mañana, y tres coches repletos de forajidos, los que aquella noche prestaban "servicio" en la Prisión Provincial. Habían abandonado la guardia "para verlo todo".

AHI TE TRAIGO A PRIMO DE RIVERA. Bajaron del camión los guardas, y el que los mandaba, ese célebre teniente Vázquez, dirigiéndose al conserje del cementerio, le dijo con tono desgarrado y brutal:

—Ahí te traigo a Primo de Rivera y a otros fascistas. Y señaló la ambulancia. Dentro estaban los cadáveres de José Antonio, con cuatro camaradas de Novelda: Luis López López (su hijo ha entregado al Caudillo la tierra donde murieron), Vicente Muñoz Navarro, Luis Segura Baus y Ezequiel Mira Iñesta, estos dos afiliados a Falange, y los dos primeros, tradicionalistas. Habían sido fusilados en el patinillo de la cárcel aquella misma mañana, no hacía más de treinta minutos.

El conserje sintió gran congoja, y, mirando horrorizado a la ambulancia, señaló la puerta de entrada al cementerio.

Con motivo del aniversario de la muerte de José Antonio permanecerán cerradas las oficinas públicas. Por la Subsecretaría del ministerio de la Gobernación se ha dirigido a todas las autoridades el telegrama siguiente, que deberán reproducir los periódicos de cada demarcación. Dice así:

—Con motivo aniversario muerte José Antonio Primo de Rivera deberán permanecer cerradas oficinas públicas y suspender todo trabajo, con las naturales excepciones durante celebración funerales.

En un ángulo de la sepultura, con dirección al Este, a unos 2,40 metros de profundidad, sobre el cual quedaron, muy juntos, los otros cuatro cadáveres.

En los registros del cementerio fué inscrito el cadáver de José Antonio Primo de Rivera con los siguientes datos: "Número 22.430, fosa número 5, fila 8, cuarto número 12." Sobre los cadáveres se echó una capa de treinta centímetros de profundidad, y dos días después fué cerrado el sepulcro con una gran lámina de una sola losa de cemento armado.

Cuando se terminó el acto de dar sepultura a los restos de los cinco fusilados, se marcharon los guardias y milicianos. Inmediatamente quedó montada una guardia para velar el cadáver de José Antonio. El conserje —Tomás Santonja—, que había conocido a su Jefe en Madrid, rondaba constantemente la tumba de José Antonio. Sentía el temor de que le robaran tan gloriosos restos.

MIGUEL PREGUNTA DONDE ESTA SU HERMANO. Una sola vez dió los datos precisos. Se lo preguntaba Miguel Primo de Rivera, desde la celda de la cárcel, en la misma prisión donde murió José Antonio. Por medio de un empleado hizo Miguel la pregunta al conserje. A la celda de Miguel llegó el mensaje de Tomás Santonja, que le indicó perfectamente la situación de la sepultura.

FLORES. Mañana hará un año, el 20 de noviembre de 1938, que unos aviones nacionales volaron sobre el cementerio arrojando flores. Muchas fueron recogidas, pero no depositadas en la misma tumba de José Antonio. El conserje recogió una brazada de ellas y las colocó en la fosa inmediata a la que ocupaba el cuerpo de José Antonio. En su tumba no se atrevió a colocarlas.

A. G. A.

UNIDAD, HERMANDAD

Ezequiel Mira Iñesta, falangista. Vicente Muñoz, tradicionalista.

Luis López López, tradicionalista. Luis Segura Baus, falangista.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

JOSÉ ANTONIO Y "ARRIBA"

HOY "ARRIBA" EXALTA LA FIGURA DE SU PRIMER DIRECTOR. SOBRE LAS TIERRAS DE ESPAÑA, SOBRE LAS HOLLADAS HIERBAS DE LOS QUE FUERON CAMPAMENTOS DE LA FALANGE EN ORDEN DE COMBATE, SE ACERCA A LA GOZOSA PAZ DE SU ULTIMA MORADA NUESTRO CAMARADA MAS FUERTE Y MAS QUERIDO. HOY SE INICIA EN ALICANTE UN CAMINO DE ESPAÑA QUE NO TERMINARA NUNCA. VIVIREMOS SIN SUEÑO PARA CUMPLIR TODAS LAS CONSIGNAS NECESARIAS. "ARRIBA", LLENO DE UN SANTO SILENCIO, ELEVA A DIOS SU CATOLICA PLEGARIA POR EL ETERNO REPOSO DEL QUE NOS HIZO VER LUMINOSAMENTE TODAS LAS ALLEGRES HORAS FUTURAS DE LA PATRIA. POR EL GLORIOSO CADAVER QUE HOY INICIA SU RUTA SOBRE LOS CAMPOS REDIMIDOS, COMO UNA CAMINANTE BANDERA ¡ARRIBA ESPAÑA!

Al clarear el día fué enterrado José Antonio

Exigen recibo de la entrega de su cadáver.-Un miliciano le arranca un crucifijo.-Los aviones nacionales arrojan flores sobre el cementerio de Alicante

ARRANCAN AL CADAVER UNA CRUZ. El coche se acercó al borde de la fosa, ya abierta. Dentro del vehículo se veían los cadáveres amontonados. El conserje y un sepulturero cumplieron con la piadosa obligación de dar tierra a los mártires. El primer cadáver que fué sacado del coche era el de José Antonio. Se desprendió del cuerpo un crucifijo que llevaba pendiente de una cinta, y el cual cayó al suelo. Uno de los milicianos que iban "a verlo todo" se apoderó en seguida de la cruz, y la escondió en uno de sus bolsillos. Lo advirtió el conserje, y le dijo:

—Eso es un objeto que pertenece al muerto, y los cadáveres, desde que entran en el cementerio, quedan bajo mi exclusiva responsabilidad y custodia.

El miliciano devolvió el crucifijo, que el empleado puso entre las ropas del cadáver.

El jefe de los asesinos, Vázquez, exigió un recibo de que habían sido entregados los cinco cadáveres.

NUMERO 22.430. En presencia de los forajidos procedieron los dos hombres a sepultar en la fosa a los cadáveres de los mártires. El cuerpo de José Antonio fué colocado al pri-

mo de Rivera.

Bajaron del camión los guardas, y el que los mandaba, ese célebre teniente Vázquez, dirigiéndose al conserje del cementerio, le dijo con tono desgarrado y brutal:

—Ahí te traigo a Primo de Rivera y a otros fascistas. Y señaló la ambulancia. Dentro estaban los cadáveres de José Antonio, con cuatro camaradas de Novelda: Luis López López (su hijo ha entregado al Caudillo la tierra donde murieron), Vicente Muñoz Navarro, Luis Segura Baus y Ezequiel Mira Iñesta, estos dos afiliados a Falange, y los dos primeros, tradicionalistas. Habían sido fusilados en el patinillo de la cárcel aquella misma mañana, no hacía más de treinta minutos.

El conserje sintió gran congoja, y, mirando horrorizado a la ambulancia, señaló la puerta de entrada al cementerio.

Con motivo del aniversario de la muerte de José Antonio permanecerán cerradas las oficinas públicas.

Por la Subsecretaría del ministerio de la Gobernación se ha dirigido a todas las autoridades el telegrama siguiente, que deberán reproducir los periódicos de cada demarcación. Dice así:

—Con motivo aniversario muerte José Antonio Primo de Rivera deberán permanecer cerradas oficinas públicas y suspender todo trabajo, con las naturales excepciones durante celebración funerales.

En un ángulo de la sepultura, con dirección al Este, a unos 2,40 metros de profundidad, sobre el cual quedaron, muy juntos, los otros cuatro cadáveres.

En los registros del cementerio fué inscrito el cadáver de José Antonio Primo de Rivera con los siguientes datos: "Número 22.430, fosa número 5, fila 8, cuarto número 12." Sobre los cadáveres se echó una capa de treinta centímetros de profundidad, y dos días después fué cerrado el sepulcro con una gran lámina de una sola losa de cemento armado.

Cuando se terminó el acto de dar sepultura a los restos de los cinco fusilados, se marcharon los guardias y milicianos. Inmediatamente quedó montada una guardia para velar el cadáver de José Antonio. El conserje —Tomás Santonja—, que había conocido a su Jefe en Madrid, rondaba constantemente la tumba de José Antonio. Sentía el temor de que le robaran tan gloriosos restos.

MIGUEL PREGUNTA DONDE ESTA SU HERMANO. Una sola vez dió los datos precisos. Se lo preguntaba Miguel Primo de Rivera, desde la celda de la cárcel, en la misma prisión donde murió José Antonio. Por medio de un empleado hizo Miguel la pregunta al conserje. A la celda de Miguel llegó el mensaje de Tomás Santonja, que le indicó perfectamente la situación de la sepultura.

FLORES. Mañana hará un año, el 20 de noviembre de 1938, que unos aviones nacionales volaron sobre el cementerio arrojando flores. Muchas fueron recogidas, pero no depositadas en la misma tumba de José Antonio. El conserje recogió una brazada de ellas y las colocó en la fosa inmediata a la que ocupaba el cuerpo de José Antonio. En su tumba no se atrevió a colocarlas.

A. G. A.

UNIDAD, HERMANDAD

Ezequiel Mira Iñesta, falangista. Vicente Muñoz, tradicionalista.

Luis López López, tradicionalista. Luis Segura Baus, falangista.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

Los falangistas y dos tradicionalistas que derramaron y mezclaron su sangre con la de José Antonio en el patio de la cárcel provincial de Alicante, son un símbolo de la unidad preconizada por el Caudillo y de la hermandad entre los hombres de España.

JOSE ANTONIO! ¡PRESENTE!

JOSE ANTONIO! PRESENTE!

Ciento cuarenta muertos en el hundimiento de un buque holandés

Chocó con una mina en la costa inglesa

Prisioneros alemanes fallecen en Inglaterra

LONDRES 18.—Se ha producido el hundimiento del barco holandés "Simón Bolívar" ante la costa oriental inglesa, esta tarde. Veinticuatro supervivientes han sido desembarcados esta noche. La mayor parte de los supervivientes son extranjeros, que han declarado como se produjo el hundimiento. El "Simón Bolívar" se encontraba cerca de la costa inglesa cuando se oyó una explosión terrorífica. Poco después de la primera explosión se produjo otra no menos violenta. Creían os marinos que la primera explosión fué producida por una mina, y la segunda por otra mina, unida a la primera por una cadena o algo semejante. El "Simón Bolívar" era un gran buque, que llevaba a bordo unos 265 pasajeros y gran número de tripulantes.

LA MAYOR CATASTROFE, DESPUES DE LA PERDIDA DEL "COURAGEOUS" Y EL "ROYAL OAK"

LONDRES 18.—Hasta ahora han sido desembarcados en la

costa inglesa 260 supervivientes del "Simón Bolívar". Se teme que los 140 restantes hayan perecido ahogados. Se destaca que el hundimiento de este barco es la mayor catástrofe naval registrada desde que comenzó la guerra, exceptuando el torpedeo de los buques de guerra ingleses "Courageous" y "Royal Oak". El barco llevaba a bordo más de cuatrocientas personas.

OTROS DOS BARCOS ALCANZADOS POR LAS MISMAS MINAS

LONDRES 18.—La agencia Reuters anuncia que otros dos barcos han sido alcanzados por minas en los alrededores del lugar donde fué hundido el "Simón Bolívar". Ambos barcos consiguieron, sin embargo, llegar a puerto. Los dos se encontraban en un radio de un cuarto de milla del lugar donde se hundió el barco holandés, y se supone que fueron alcanzados por los efectos de las mismas explosiones que hundieron a aquél. (Efe.)

"La paz armada, dice el Duce, es el estado normal"

"No olvidaremos las sanciones", afirma "La Tribuna"

ROMA 18.—En el curso de la reunión del Comité Supremo de la Autarquía, el Duce pronunció un breve discurso, en el cual, después de poner de relieve la circunstancia de que dicho organismo se reúne el mismo día del cuarto aniversario de las sanciones, declaró:

"La guerra, que desde el punto de vista militar no se ha extendido a todo el Continente europeo—gracias a la actitud de Italia—, se ha convertido ya, desde el punto de vista económico, en un conflicto mundial, puesto que abarca, perturba y destruye las actividades de este género en todos los países del mundo."

Mussolini añadió que por esta razón la política autárquica de Italia está plenamente justificada.

"LA HISTORIA HA DEMOSTRADO QUE LA PAZ ARMADA ES EL ESTADO NORMAL"

"No hay una economía de paz sino de guerra—siguió diciendo Mussolini—, porque la historia ha demostrado que la paz armada es el estado normal, al menos en Europa, y que, aun durante los años de paz, "se hace la guerra" de un modo tal, que prepara y provoca los nuevos conflictos armados."

Este hecho de la guerra armada tiene, pues, que predominar en las economías nacionales, y así es, en efecto. Quien no tiene en cuenta este principio obra inconscientemente, y no tiene derecho a quejarse de la catástrofe a la cual se va aproximando. El pueblo italiano ha comprendido bien esta necesidad de la lucha por la autarquía. Pero hoy es preciso acelerar aun más el ritmo de la marcha. Debemos abstenernos de desperdiciar cualquier energía, por pequeña que sea. Nuestra voluntad debe concentrarse en el fin propuesto, y debemos aceptar todos los sacrificios, porque se trata de la fuerza militar y del porvenir de Italia. (Efe.)

"TRIBUNA" DICE QUE ITALIA NO OLVIDARA JAMAS LAS SANCIONES

ROMA 18.—Con motivo de la inauguración de una fábrica para el destilado de alcoholes, ha pronunciado unas palabras el Duce. Señaló que todo lo que emprende el fascismo es llevado hasta la victoria final.

"Tribuna" recuerda que las sanciones hay que atribuírselas a Eden, y que se trataba con ellas de estrangular a Italia. Italia no lo olvidará jamás.

El "Giornale d'Italia" señala que autarquía ha hecho grandes progresos desde el año 1936. Se ha completado el abastecimiento del pueblo italiano, y la producción de materias primas para la industria ha progresado notablemente. (Efe.)

Nuestro teléfono 32610

COGNAC CENTURION
PALOMINO VERACRUZ JEREZ
DEPOSITO EN MADRID: MARQUES DE CUBAS 16- Tel. 11393

Política internacional y política universal de España

Por PABLO ANTONIO CUADRA

"Imploro de nuestra Virgen Capitana la unidad, la libertad, la grandeza de la comunidad hispánica, porque ella nos podrá servir un día a todos de potencia y honor."

(Mensaje a la Hispanidad.)

I

Aunque nicaragüense, la presencia de España en mi sangre y en mis pensamientos, y la razón de Imperio que mueve mis anhelos, dan suficiente excusa a estas líneas sobre la política exterior de España, la cual, desde el momento en que cruzó el Atlántico e hizo posible una Hispanidad—gracias a la España y a la cruz de nuestros antepasados—, no se pertenece ni puede circunscribirse a un "nacionalismo" fronterizo, porque tenemos tanto interés en ella los que hace cuatrocientos años la llevamos a través del mundo para imponerla, como los que, durante esos siglos, se quedaron aquí para guardarla. Interés que manifestamos—con nuestro dolor, nuestra angustia y nuestra pasión—cuando los que debían guardarla la perdieron, y cuando, perdida, la rescatamos. Interés que sigue y aumenta cuando, ya libre, unos y otros la queremos colocar donde la Historia obliga: en la Jefatura del mundo. A la cabeza de la política universal.

Es prehistórico para España hablar de política internacional. España, cuando ha vivido conforme a España, cuando ha hecho historia, nunca ha tenido una política "internacional". La rejería de precarizar normas para una Europa hecha piezas, el reajuste mecánico de ideales parciales y egoístas, la locura de los "nacionalismos" (partidos monstruosos para las habélicas Cortes de Ginebra) no fué nunca tema español. El tema de la Historia de España es la unidad, y por ello, cuando la política de España trasciende es política universal.

Todo el movimiento del alma y de la vida de Es-

paña tiende a converger en ese vértice apasionado de la unidad. Hable San Leandro junto al esplendor cristiano de Recaredo. Brille la espada, casi cruz, de San Fernando. Digan las Partidas su literatura para partir hacia el Imperio. Y allí donde avanzan sobre campos sangrientos o sobre páginas blancas espadas o plumas, allí también avanza la Historia hasta, por fin, cerrarse—en el nombre de Santiago—en las puertas de Granada. Isabel y Fernando realizan la universalidad de España. Y tras de ellos, la cesárea monarquía de los Austrias la harán trascender hacia Europa y hacia América. Flandes o Leyes de Indias. Lucha católica, apostólica y romana.

Viendo terminarse la Edad Media, Carlos y Felipe hacen el empuje titánico de convertirla en "edad eterna". Salvar en su unidad católica a Europa, y con la Europa universal verificar la del mundo, ya completo y redondeado por la gracia cristiana de sus vasallos. Pero fué vehicula la acción—que no por la pasión—de España. Y con los trozos de aquella universalidad quebrada se quiso reconstruir Europa en mapas de colores y discursos democráticos. Vino el dominio de lo internacional, que tenía que llevar al dominio de lo internacional. El ansia de una "comunidad" desechando el único lazo de unidad, que es el espíritu, tenía que producir el comunismo, que es el franco anhelo de comunión por la materia. Fueron dos siglos de lento raciocinio histórico hacia el desmoronamiento. Hasta que otra vez la conciencia universal de España se levantó a dar la última y decisiva batalla a lo internacional (Ginebra) y a la Internacional (Rusia).

Este es el momento en que toda la Hispanidad recobrada—sacudida por los clarines peninsulares—vuelve sus ojos a la España redentora. Y lo primero que ve es un nacionalismo que apenas logra su cometido se rompe en Imperio. Y lo primero que escucha es una orden de "neutralidad" en el preciso instante en que lo internacional hace sus últimos des-

Funerales por don Carlos de Borbón y Austria-Este

Presidieron los ministros de Justicia y Educación Nacional

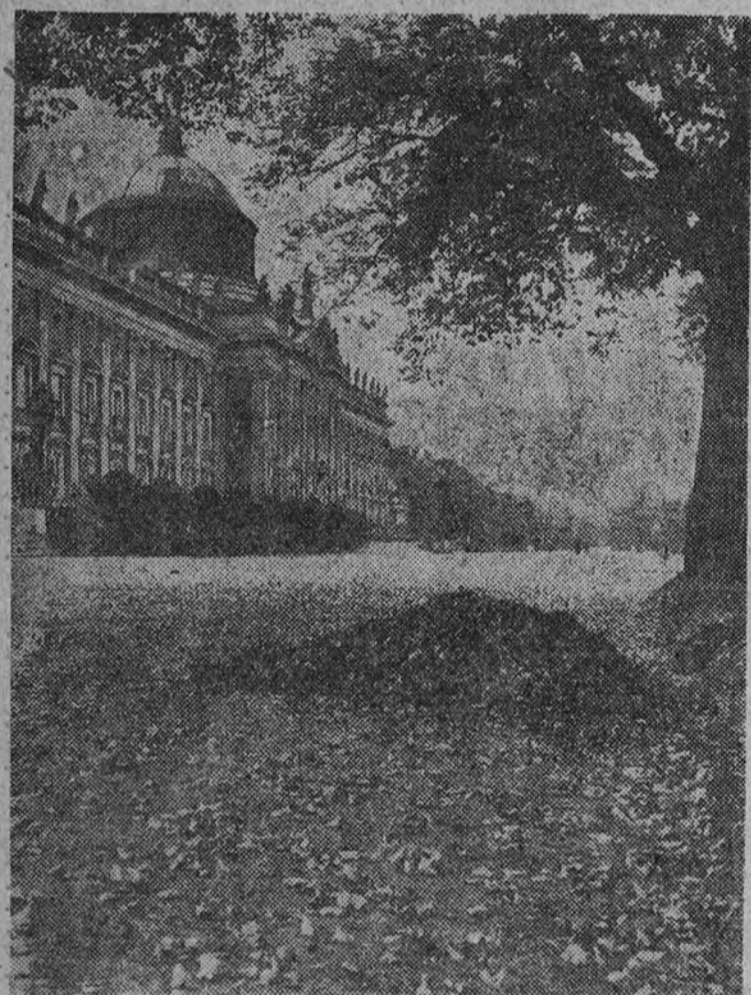
Esta mañana, a las doce, en la iglesia parroquial de Santa Bárbara, se han celebrado solemnes funerales en memoria de D. Carlos VII de Borbón y Austria-Este, duque de Madrid, con gran concurrencia.

Ante el presbiterio figuraba un túmulo y sobre él la bandera nacional. A ambos lados se colocaron las banderas de guerra alemana que han fallecido en Inglaterra. Los nombres de los muertos han sido ya transmitidos a Alemania por medio del boletín de noticias en alemán de la B. B. C.

Presidieron el ministro de Justicia, D. Esteban Bilbao; el de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín; el director general de Administración Local, Sr. Irujo; el de Hacienda, Sr. Martínez de Irujo; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sainza Valiente; el de Marina, Sr. Sainza Valiente; el de Obras Públicas, Sr. Sainza Valiente; el de Sanidad, Sr. Sainza Valiente; el de Trabajo, Sr. Sainza Valiente; el de Instrucción Pública, Sr. Sainza Valiente; el de Justicia, Sr. Sainza Valiente; el de Educación Nacional, Sr. Sainza Valiente; el de Administración Local, Sr. Sainza Valiente; el de Hacienda, Sr. Sainza Valiente; el de Fomento, Sr. Sainza Valiente; el de Guerra, Sr. Sain

JOSE ANTONIO! PRESENTE

OTOÑO



He aquí el otoño en Potsdam, residencia que fué real en un pasado casi presente aún. El paisaje, con castillo y con hojarasca en la avenida, se mira convencionalmente y se deja retratar. Es, con todo, de una noble elegancia y cumple su cometido ante el fotógrafo decorosamente y con el empaque justo.

CRONICA INTERNACIONAL

OTRA RECLAMACION AMERICANA

Noticias de Italia —recogidas del "Corriere de la Sera"—, informan del nacimiento de un nuevo irredentismo americano. Reclamación ésta que, por estar, como la de las islas Malvinas por la República Argentina, unida estrechamente a nuestra historia colonial, hemos de recoger, no por simple afán de apasionados o de curiosos, sino por interesados en cuantas reclamaciones planteen las repúblicas sudamericanas, hijas nuestras de sangre y de historia.

Al comenzar el siglo XVII, el golfo de México se convirtió en un fácil nido para los piratas franceses e ingleses que, animados muchas veces por sus Gobiernos —no hace falta recordar el triste ejemplo de Raleigh—, llegaron muchas veces en sus correrías hasta las mismas ciudades del norte y del sur de España. La absorción de nuestra Marina en otras empresas más próximas, en el Mediterráneo y el mar del Norte, impidieron que la piratería fuese intensamente combatida en sus orígenes. Cuando se atendió al mal era tarde, porque nuestra Armada ya estaba en el mar.

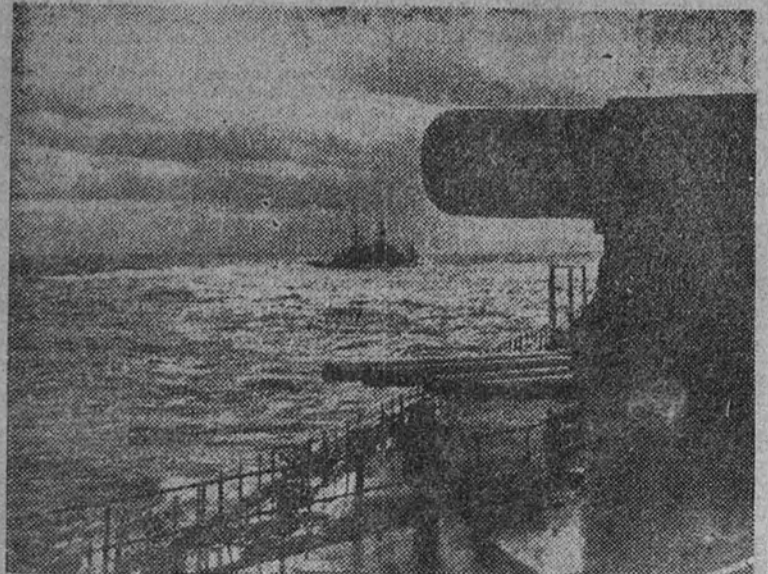
Asociación de Cultura Musical

La nueva Junta directiva de la Asociación de Cultura Musical celebrará el lunes, a las seis y media, un concierto y reunión inaugural, en el salón de fiestas de la Asociación de la Prensa, plaza del Callao, 4. Actuará el trío Embury y la soprano María Rita O'Farrell, acompañada al piano por el maestro José María Franco.

BOLETIN METEOROLOGICO

Situación general.—Se mantienen con escasa variación las altas presiones del NW. de España. También son relativamente altas sobre Europa central y Escandinavia. Bajos, al NW. de Escocia y en Rusia. Tiempo probable.—Cielo poco nuboso en Galicia y el Duero. Calor despejado en las demás regiones, con algunas nubes altas y medias. Vientos muy flojos y variables, dominando los del NW. al N. Nuevas de mañana, más persistentes en el Norte, Duero y Ebro. Después, visibilidad bastante buena. Sierras frías y variables. Temperaturas extremas en Madrid.—Máxima, 16,3; mínima, 3,5.

EN EL MAR DEL NORTE



En la penumbra de un atardecer oceánico, los gruesos cañones de un acorazado francés parecen servir de marco a un mar en calma, del que en cualquier instante puede surgir el torpedero mortífero. En el fondo, un crucero navega a toda máquina, cuidando de que un submarino, héroe de las aventuras del mar, no pueda herir de muerte al coloso de la superficie, cuyos fuertes cañones son impotentes contra el pequeño navío que se aproxima, amparado en su invisibilidad. (Foto Gil del Espinar.)

El XII aniversario de la exaltación al trono del Sultán de Marruecos

EL DIA HA SIDO CONSIDERADO FESTIVO EN TETUAN. TETUAN 18.—Hoy se ha celebrado el duodécimo aniversario de exaltación al trono del Sultán de Marruecos, Sidi Mohamed Ben Yusuf. Las oficinas públicas, comercio y población entera han celebrado la fiesta, declarada oficialmente de Marruecos por las autoridades españolas a requerimiento de los patriotas que integran el movimiento de la unidad marroquí. Los elementos musulmanes han cursado telegramas de felicitación al Soberano. (Cifra.)

El Cuerpo Consular de Bilbao conmemora el tercer aniversario del asesinato de los cónsules de Austria y Hungría y del Paraguay

CEREMONIAS RELIGIOSAS EN LOS CEMENTERIOS DE Begoña y de Derio

BILBAO 18.—El Cuerpo consular de esta capital ha conmemorado hoy el tercer aniversario del asesinato de D. Guillermo Wagnier, cónsul de Austria y Hungría, y D. Federico Martínez Arias, cónsul del Paraguay, que, como se recordará, fueron muertos por los rojos separatistas, acusados de espionaje. En los cementerios de Begoña y Derio, donde reposan los restos de los mártires, se celebraron sencillas y emocionantes ceremonias. El decano del Cuerpo consular, D. Antonio Martínez Arias, representantes de El Salvador y hermano de uno de los mártires, pronunció unas palabras de recuerdo a éstos. (Cifra.)

NUEVO EMBAJADOR



Sir Hugh Campbell, nuevo embajador inglés en Francia, a su llegada al aeródromo de Le Bourget, donde fué recibido por el agregado militar de su país en París. (Foto Suwa.)

CRONICA DE BERLIN

Las "zonas cubiertas" (Especial para ARRIBA)

BERLIN 18.—La eficacia de las armas reside tanto en su potencia de destrucción como en sus efectos de intimidación. Pues bien, a lo que parece, Alemania se decide a revelar a Francia su colonia de Honduras, es en virtud de tratados posteriores admitidos, más que por buen deseo, por la necesidad de dar valor de derecho a una penosa situación de hecho.

Hoy, voces centroamericanas reclaman la faja costera que, siendo históricamente tierra española, debería pertenecer a los mismos que lograron su independencia y que heredaron, por tanto, todos nuestros derechos.

Imposición de decoraciones italianas a numerosos oficiales españoles en Tetuán

EL MINISTRO DE ITALIA IM-PONDRÁ LAS DISTINCIONES. TANGER 18.—Ha marchado a Tetuán el ministro plenipotenciario de Italia en Tánger, que va a la zona española a entregar condecoraciones italianas a un gran número de oficiales de las fuerzas de Regulares marroquíes de España. Con este motivo se cambiaron discursos entre el alto comisario de España y el ministro de Italia, en los que se exaltó la estrecha unión que existe entre el pueblo de Italia y el de España, así como entre sus respectivos Ejércitos. Terminó la ceremonia con una manifestación de adhesión al Duce de Italia y al Caudillo de España. (Efe.)

Los artículos oficiales del traslado de los restos de José Antonio serán publicados en ARRIBA

Aparte de las crónicas informativas que los más destacados periodistas de España escribirán para su publicación en toda la Prensa sobre las jornadas del cortejo que acompañará a los restos del Fundador de la Falange, los más caracterizados escritores nacionales recogerán en varios artículos el homenaje emocionante que durante diez días España rendirá a José Antonio a través de sus caminos. Estos artículos los publicará ARRIBA.

LOS DOS PRIMEROS ARTICULOS, DE MIGUEL PRIMO DE RIVERA Y EUGENIO MONTES, APARECERAN EN NUESTRO NUMERO DEL MARTES

"NUESTRO OBJETIVO ES EL ANIQUILAMIENTO DEFINITIVO DE INGLATERRA"

Ghandi amenaza nuevamente con la resistencia pasiva

BERLIN 18.—El doctor Ley, ministro de Trabajo del Reich, ha dirigido un manifiesto a los obreros de la Gran Alemania, en el que ha dicho: "Nuestro objetivo inmutable es la victoria. Victoria quiere decir aniquilamiento definitivo de Inglaterra y del dominio de su oro sobre los pueblos del mundo. Cada guerra lleva consigo un cambio completo de la vida. Todas las necesidades y todos los deseos del hombre deben subordinarse a este objetivo: aumento de la fuerza militar de la nación. Nosotros, los alemanes, hemos aprendido durante la guerra de 1914-18: hoy no tenemos el bloqueo. La economía funciona hoy normalmente; el trabajo no ha disminuido; por el contrario, en algunas fábricas ha aumentado considerablemente. Los parados que existían en algunos lugares han desaparecido. El Frente del Trabajo ha instalado cantinas en las empresas en que se trabaja diez horas diarias. Se pagarán de nuevo los suplementos por los trabajos nocturnos y los trabajos en domingo. Las mujeres no podrán trabajar de noche. A partir del año próximo habrá de nuevo vacaciones, se darán gratificaciones por Nochebuena. La protección de la infancia continuará en vigor. Mientras que otros países beligerantes y algunos neutrales han aumentado los precios, en Alemania no han sufrido ningún cambio. El balance de diez semanas de guerra en el dominio de la producción es satisfactorio, pero lo más importante de este balance es que el Führer está sano y salvo. Inglaterra será vencida, y Alemania será libre." (Efe.)

El "Berliner Lokal Anzeiger" dice que, como consecuencia, Francia dependerá en adelante económicamente de Inglaterra. (Efe.)

COMENTARIOS DE LA PRENSA ALEMANA

BERLIN 18.—(De la Redacción de la agencia Efe en la capital del Reich).—Las nuevas medidas adoptadas en Londres para proseguir el bloqueo contra Alemania, medidas que entrarán en vigor el próximo día 20, preocupan a los medios alemanes, que tratan de encontrar los medios de contrarrestar eficazmente sus efectos. Los periódicos dedican al tema enérgicos comentarios, y piden que los neutrales se opongan a esta dictadura marítima que se pretende ejercer desde Londres.

El "Frankfurter Zeitung" dice que los países neutrales se encuentran ante la alternativa de someterse a los dictados de Inglaterra, con el consiguiente perjuicio para sus economías nacionales, o la de oponer una negativa tajante a las exigencias inglesas, dentro de las normas de la neutralidad.

Todos los periódicos reproducen algunos párrafos de la crónica publicada por el periódico madrileño "A B C" sobre los prisioneros alemanes que se encuentran en Inglaterra.

El correspondiente en España del "Frankfurter Zeitung" dedica extensos comentarios a los cañones desplegados por España para lograr una flota mercante capaz de realizar el intercambio de mercancías.

He aquí una de tantas interrogaciones que uno no acierta a ver contestada en la opaca retórica de Berlín. Lo lógico—lo lógico y lo terrible—sería que así sucediera. Pero, ¿quién sabe? Alemania ha mostrado una y otra vez que no quiere medir sus armas con Francia. En todo caso, quizás intente más demostrar las flaquezas del adversario que empeñarse en una lucha que tire y troyanos llaman de aniquilamiento. Sería difícil afirmar que los vuelos realizados ayer por la aviación alemana han carecido de eficacia. Los alemanes han puesto de relieve lo que deseaban. Han cumplido sus objetivos. Las defensas aéreas y los aparatos de caza franceses no han logrado mantener una amenaza, que se ha mantenido durante horas y horas sobre centros vitales del país. Si esta amenaza ha cesado sin consecuencias catastróficas, el millagro no se debe a la aviación francesa, sino a las órdenes del Estado Mayor alemán. En suma: la población francesa no ha sido alcanzada por las bombas; pero su moral ha debido de sufrir melía en contacto con una trágica realidad, que delata la fragilidad de todas las zonas a cubierto, y constituye una severa advertencia al optimismo panglossiano de los críticos militares que la ilustran.

Este soldado alemán no ha quedado insepulto bajo la borrasca de la guerra. Un montón de tierra y de flores cubre el cadáver heroico recogido—sabe Dios en qué momento—de la furia trágica del combate. La sombra dura del casco de acero es dulcificada por la humilde claridad de una cruz de madera.

En tiempo de guerra recibe el soldado alemán pan de munición con un 80 por 100 de harina de centeno y levadura. En algunos campamentos, se le da pan integral y, como ración de reserva, galleta a base de un 70 por 100 de harina de trigo.

Un error muy generalizado es de la superioridad alimenticia de la carne sobre el pescado. Error crasísimo. La albúmina de proporción animal se proporciona en un 50 por 100 por medio de carne fresca, congelada o ahumada, suministrando, cuando es posible, una ración de pescado, según recetas proporcionadas por la Intendencia militar.

Otra base de todo rancho son las hortalizas frescas y las patatas, habiéndose desechado las hortalizas desecadas, muy utilizadas en la Gran Guerra. A estos alimentos vegetales hemos de agregar la pulpa de tomate, el arroz y las patatas alimenticias, utilizándose como reserva los guisantes y el pan de Graham, intensándose en la actualidad reemplazando el arroz con preparaciones adecuadas de centeno y cebada, de enorme valor alimenticio.

La Intendencia alemana concede la mayor importancia a la carne, compuesta de carnes embutidas, conservas, queso duro, o blan-

co preparado en latas, muy adecuado para su consumo extendido sobre el pan.

La ración diaria de azúcar es de cuarenta gramos, lo que representa una cantidad elevada. Cada unidad recibe especial—indispensable en la cocina alemana—para un mes entero, y te, café o malta, en este último caso, con adición de cafeína sintética. En las marchas se dispone de una especie de limonada a base de ácido cítrico, y de bombones refrescantes, en cuya composición entran: la glucosa, el ácido tartárico, la leche, y sustancias minerales. Las grasas se emplean en forma de mantequilla, esencialísima en la nutrición del soldado alemán. La soja constituye el experimento de la guerra, habiendo llegado a afirmarse una revista norteamericana que sustituye a la carne "y que a ella se debe parte del éxito en la campaña de Polonia".

Esta es la alimentación del soldado alemán, concebida científicamente, buscando en forma simultánea la satisfacción del paladar y la eficacia alimenticia.

SE APRUEBA EL PROYECTO DE CONSTRUCCION DE UN AEROPUERTO CIVIL EN ZARAGOZA

MILLARES DE OBREROS TENDRAN TRABAJO EN EL

Ayer reanudó sus actividades la Siderúrgica del Mediterráneo

Demolición de un barrio de casas antihigiénicas en Murcia

Cada día los despachos telegráficos de provincias nos traen noticias de la iniciación de nuevas obras públicas de interés nacional, de la reanudación de actividades en empresas fabriles, paralizadas por los destrozos que en ellas causó la guerra y la barbarie marxista. Nada mejor que esta actividad, que este dinamismo constructor y creador puede dar idea del espíritu que anima a todos los españoles en este anheloso momento de la vida nacional. La fiebre reconstructiva, el planeamiento de futuras empresas, esta especie de pugna que típicamente se ha establecido en todos los ámbitos de la Patria por el mejoramiento de nuestra economía y de sus fuentes de riqueza, es una prueba patente de la confianza que todos tenemos en los destinos de España y la fe en el Caudillo que nos guía por caminos de superación.

Nunca como ahora los proyectos de nuevas obras han tenido más urgente solución que en los momentos actuales. Como nos urge levantar nuestra economía y reconstruir a marchas forzadas todos los destrozos que la guerra produjo, todas las iniciativas plausibles encuentran el apoyo de los Poderes Públicos, en contra de aquella destrucción sistemática, de aquel burocratismo negativo y retardatorio que dificultaba y dilataba las soluciones.

Hay destaca la noticia de la construcción de un aeropuerto civil en Zaragoza, cuyo proyecto y presupuesto ha sido aprobado por la Diputación y el Ayuntamiento zaragozanos. Muy en breve comenzarán las obras, en las que tendrán ocupación durante algún tiempo millares de obreros.

También merece mencionarse el acuerdo del Municipio murciano de demoler todo un barrio de viviendas obreras que no tenían condiciones higiénicas para su habitación. En su lugar será levantado un barrio de casas ventiladas y alegres, con todas las comodidades modernas, que pasarán a ser propiedad de los inquilinos mediante pequeños desembolsos.

ZARAGOZA 18.—Ha sido aprobado el proyecto de aeropuerto civil en Zaragoza en la reunión celebrada hoy por la Junta que entiende en su construcción. El presupuesto del proyecto de aeropuerto civil en Zaragoza, cuyo proyecto y presupuesto ha sido aprobado por la Diputación y el Ayuntamiento zaragozanos. Muy en breve comenzarán las obras, en las que tendrán ocupación durante algún tiempo millares de obreros.

El ministro de Hacienda francés, Reynaud, pronunció un discurso por radio, en el que describió detalladamente las dificultades con que tropieza la vida económica en Francia. Según se ha sabido después, se efectuó no sólo para ultimar el convenio de colaboración económica, sino para pedir ayuda financiera. Francia, que se encuentra desde hace años en precaria situación económica, no puede por sí sola soportar los enormes gastos de la guerra en la que entró por amor a la Gran Bretaña. Esta posee más recursos que Francia, pero tampoco son ilimitados, y bien pronto se notarán las consecuencias de la situación. La libra baja continuamente.

ALEMANIA CONSERVARA SUS RELACIONES CON EL BRASIL. RIO DE JANEIRO 18.—El nuevo embajador de Alemania en el Brasil, Pruefer, ha declarado en un discurso ante la Cámara de Comercio Germanobrasileña que Alemania no ha tratado de procurarse partes importantes de la economía brasileña por la adquisición de concesiones, sino que se ha contentado con participar en la construcción de industrias nacionales brasileñas. En el futuro, aun en las circunstancias penosas de la guerra, Alemania quiere continuar la colaboración, en el mismo dominio que hasta ahora, con el Brasil. (Efe.)

LO QUE COME EL SOLDADO ALEMAN. El problema de la alimentación del soldado en la guerra es uno de los más complejos y delicados de cuantos ha de resolver la competencia del mundo y la prevención y acierto de la Intendencia militar. En nuestra guerra, muchos veces ha sido argumento esgrimido como arma de combate la diversa alimentación del soldado rojo—misericordia, avitaminosis, privación—y la del nacional, que disponía de todos los recursos de un país que había sabido conservarse sano y rico. De la importancia que en Alemania se concede hoy a la alimentación del combatiente "se primera línea da idea un artículo de la revista "Deutsches Volkstum", del que vamos a transcribir los principales párrafos.

"La alimentación del soldado debe ser igual a la del obrero que realice el máximo esfuerzo; es decir, ha de constar, como mínimo, de 100 a 120 gramos de almidón, 80 a 100 de grasas y unos 600 de hidratos de carbono asimilables.

En tiempo de guerra recibe el soldado alemán pan de munición con un 80 por 100 de harina de centeno y levadura. En algunos campamentos, se le da pan integral y, como ración de reserva, galleta a base de un 70 por 100 de harina de trigo.

Un error muy generalizado es de la superioridad alimenticia de la carne sobre el pescado. Error crasísimo. La albúmina de proporción animal se proporciona en un 50 por 100 por medio de carne fresca, congelada o ahumada, suministrando, cuando es posible, una ración de pescado, según recetas proporcionadas por la Intendencia militar.

Otra base de todo rancho son las hortalizas frescas y las patatas, habiéndose desechado las hortalizas desecadas, muy utilizadas en la Gran Guerra. A estos alimentos vegetales hemos de agregar la pulpa de tomate, el arroz y las patatas alimenticias, utilizándose como reserva los guisantes y el pan de Graham, intensándose en la actualidad reemplazando el arroz con preparaciones adecuadas de centeno y cebada, de enorme valor alimenticio.

La Intendencia alemana concede la mayor importancia a la carne, compuesta de carnes embutidas, conservas, queso duro, o blan-

co preparado en latas, muy adecuado para su consumo extendido sobre el pan.

La ración diaria de azúcar es de cuarenta gramos, lo que representa una cantidad elevada. Cada unidad recibe especial—indispensable en la cocina alemana—para un mes entero, y te, café o malta, en este último caso, con adición de cafeína sintética. En las marchas se dispone de una especie de limonada a base de ácido cítrico, y de bombones refrescantes, en cuya composición entran: la glucosa, el ácido tartárico, la leche, y sustancias minerales. Las grasas se emplean en forma de mantequilla, esencialísima en la nutrición del soldado alemán. La soja constituye el experimento de la guerra, habiendo llegado a afirmarse una revista norteamericana que sustituye a la carne "y que a ella se debe parte del éxito en la campaña de Polonia".

Esta es la alimentación del soldado alemán, concebida científicamente, buscando en forma simultánea la satisfacción del paladar y la eficacia alimenticia.

SE APRUEBA EL PROYECTO DE CONSTRUCCION DE UN AEROPUERTO CIVIL EN ZARAGOZA

MILLARES DE OBREROS TENDRAN TRABAJO EN EL

Ayer reanudó sus actividades la Siderúrgica del Mediterráneo

Demolición de un barrio de casas antihigiénicas en Murcia

Cada día los despachos telegráficos de provincias nos traen noticias de la iniciación de nuevas obras públicas de interés nacional, de la reanudación de actividades en empresas fabriles, paralizadas por los destrozos que en ellas causó la guerra y la barbarie marxista. Nada mejor que esta actividad, que este dinamismo constructor y creador puede dar idea del espíritu que anima a todos los españoles en este anheloso momento de la vida nacional. La fiebre reconstructiva, el planeamiento de futuras empresas, esta especie de pugna que típicamente se ha establecido en todos los ámbitos de la Patria por el mejoramiento de nuestra economía y de sus fuentes de riqueza, es una prueba patente de la confianza que todos tenemos en los destinos de España y la fe en el Caudillo que nos guía por caminos de superación.

Nunca como ahora los proyectos de nuevas obras han tenido más urgente solución que en los momentos actuales. Como nos urge levantar nuestra economía y reconstruir a marchas forzadas todos los destrozos que la guerra produjo, todas las iniciativas plausibles encuentran el apoyo de los Poderes Públicos, en contra de aquella destrucción sistemática, de aquel burocratismo negativo y retardatorio que dificultaba y dilataba las soluciones.

Hay destaca la noticia de la construcción de un aeropuerto civil en Zaragoza, cuyo proyecto y presupuesto ha sido aprobado por la Diputación y el Ayuntamiento zaragozanos. Muy en breve comenzarán las obras, en las que tendrán ocupación durante algún tiempo millares de obreros.

También merece mencionarse el acuerdo del Municipio murciano de demoler todo un barrio de viviendas obreras que no tenían condiciones higiénicas para su habitación. En su lugar será levantado un barrio de casas ventiladas y alegres, con todas las comodidades modernas, que pasarán a ser propiedad de los inquilinos mediante pequeños desembolsos.

ZARAGOZA 18.—Ha sido aprobado el proyecto de aeropuerto civil en Zaragoza en la reunión celebrada hoy por la Junta que entiende en su construcción. El presupuesto del proyecto de aeropuerto civil en Zaragoza, cuyo proyecto y presupuesto ha sido aprobado por la Diputación y el Ayuntamiento zaragozanos. Muy en breve comenzarán las obras, en las que tendrán ocupación durante algún tiempo millares de obreros.

El ministro de Hacienda francés, Reynaud, pronunció un discurso por radio, en el que describió detalladamente las dificultades con que tropieza la vida económica en Francia. Según se ha sabido después, se efectuó no sólo para ultimar el convenio de colaboración económica, sino para pedir ayuda financiera. Francia, que se encuentra desde hace años en precaria situación económica, no puede por sí sola soportar los enormes gastos de la guerra en la que entró por amor a la Gran Bretaña. Esta posee más recursos que Francia, pero tampoco son ilimitados, y bien pronto se notarán las consecuencias de la situación. La libra baja continuamente.

ALEMANIA CONSERVARA SUS RELACIONES CON EL BRASIL. RIO DE JANEIRO 18.—El nuevo embajador de Alemania en el Brasil, Pruefer, ha declarado en un discurso ante la Cámara de Comercio Germanobrasileña que Alemania no ha tratado de procurarse partes importantes de la economía brasileña por la adquisición de concesiones, sino que se ha contentado con participar en la construcción de industrias nacionales brasileñas. En el futuro, aun en las circunstancias penosas de la guerra, Alemania quiere continuar la colaboración, en el mismo dominio que hasta ahora, con el Brasil. (Efe.)

LO QUE COME EL SOLDADO ALEMAN. El problema de la alimentación del soldado en la guerra es uno de los más complejos y delicados de cuantos ha de resolver la competencia del mundo y la prevención y acierto de la Intendencia militar. En nuestra guerra, muchos veces ha sido argumento esgrimido como arma de combate la diversa alimentación del soldado rojo—misericordia, avitaminosis, privación—y la del nacional, que disponía de todos los recursos de un país que había sabido conservarse sano y rico. De la importancia que en Alemania se concede hoy a la alimentación del combatiente "se primera línea da idea un artículo de la revista "Deutsches Volkstum", del que vamos a transcribir los principales párrafos.

"La alimentación del soldado debe ser igual a la del obrero que realice el máximo esfuerzo; es decir, ha de constar, como mínimo, de 100 a 120 gramos de almidón, 80 a 100 de grasas y unos 600 de hidratos de carbono asimilables.

En tiempo de guerra recibe el soldado alemán pan de munición con un 80 por 100 de harina de centeno y levadura. En algunos campamentos, se le da pan integral y, como ración de reserva, galleta a base de un 70 por 100 de harina de trigo.

Un error muy generalizado es de la superioridad alimenticia de la carne sobre el pescado. Error crasísimo. La albúmina de proporción animal se proporciona en un 50 por 100 por medio de carne fresca, congelada o ahumada, suministrando, cuando es posible, una ración de pescado, según recetas proporcionadas por la Intendencia militar.

Otra base de todo rancho son las hortalizas frescas y las patatas, habiéndose desechado las hortalizas desecadas, muy utilizadas en la Gran Guerra. A estos alimentos vegetales hemos de agregar la pulpa de tomate, el arroz y las patatas alimenticias, utilizándose como reserva los guisantes y el pan de Graham, intensándose en la actualidad reemplazando el arroz con preparaciones adecuadas de centeno y cebada, de enorme valor alimenticio.

La Intendencia alemana concede la mayor importancia a la carne, compuesta de carnes embutidas, conservas, queso duro, o blan-

co preparado en latas, muy adecuado para su consumo extendido sobre el pan.

La ración diaria de azúcar es de cuarenta gramos, lo que representa una cantidad elevada. Cada unidad recibe especial—indispensable en la cocina alemana—para un mes entero, y te, café o malta, en este último caso, con adición de cafeína sintética. En las marchas se dispone de una especie de limonada a base de ácido cítrico, y de bombones refrescantes, en cuya composición entran: la glucosa, el ácido tartárico, la leche, y sustancias minerales. Las grasas se emplean en forma de mantequilla, esencialísima en la nutrición del soldado alemán. La soja constituye el experimento de la guerra, habiendo llegado a afirmarse una revista norteamericana que sustituye a la carne "y que a ella se debe parte del éxito en la campaña de Polonia".

Esta es la alimentación del soldado alemán, concebida científicamente, buscando en forma simultánea la satisfacción del paladar y la eficacia alimenticia.

SE APRUEBA EL PROYECTO DE CONSTRUCCION DE UN AEROPUERTO CIVIL EN ZARAGOZA

MILLARES DE OBREROS TENDRAN TRABAJO EN EL

Ayer reanudó sus actividades la Siderúrgica del Mediterráneo

Demolición de un barrio de casas antihigiénicas en Murcia

Cada día los despachos telegráficos de provincias nos traen noticias de la iniciación de nuevas obras públicas de interés nacional, de la reanudación de actividades en empresas fabriles, paralizadas por los destrozos que en ellas causó la guerra y la barbarie marxista. Nada mejor que esta actividad, que este dinamismo constructor y creador puede dar idea del espíritu que anima a todos los españoles en este anheloso momento de la vida nacional. La fiebre reconstructiva, el planeamiento de futuras empresas, esta especie de pugna que típicamente se ha establecido en todos los ámbitos de la Patria por el mejoramiento de nuestra economía y de sus fuentes de riqueza, es una prueba patente de la confianza que todos tenemos en los destinos de España y la fe en el Caudillo que nos guía por caminos de superación.

Nunca como ahora los proyectos de nuevas obras han tenido más urgente solución que en los momentos actuales. Como nos urge levantar nuestra economía y reconstruir a marchas forzadas todos los destrozos que la guerra produjo, todas las iniciativas plausibles encuentran el apoyo de los Poderes Públicos, en contra de aquella destrucción sistemática, de aquel burocratismo negativo y retardatorio que dificultaba y dilataba las soluciones.

Hay destaca la noticia de la construcción de un aeropuerto civil en Zaragoza, cuyo proyecto y presupuesto ha sido aprobado por la Diputación y el Ayuntamiento zaragozanos. Muy en breve comenzarán las obras, en las que tendrán ocupación durante algún tiempo millares de obreros.

También merece mencionarse el acuerdo del Municipio murciano de demoler todo un barrio de viviendas obreras que no tenían condiciones higiénicas para su habitación. En su lugar será levantado un barrio de casas ventiladas y alegres, con todas las comodidades modernas, que pasarán a ser propiedad de los inquilinos mediante pequeños desembolsos.

ZARAGOZA 18.—Ha sido aprobado el proyecto de aeropuerto civil en Zaragoza en la reunión celebrada hoy por la Junta que entiende en su construcción. El presupuesto del proyecto de aeropuerto civil en Zaragoza, cuyo proyecto y presupuesto ha sido aprobado por la Diputación y el Ayuntamiento zaragozanos. Muy en breve comenzarán las obras, en las que tendrán ocupación durante algún tiempo millares de obreros.

El ministro de Hacienda francés, Reynaud, pronunció un discurso por radio, en el que describió detalladamente las dificultades con que tropieza la vida económica en Francia. Según se ha sabido después, se efectuó no sólo para ultimar el convenio de colaboración económica, sino para pedir ayuda financiera. Francia, que se encuentra desde hace años en precaria situación económica, no puede por sí sola soportar los enormes gastos de la guerra en la que entró por amor a la Gran Bretaña. Esta posee más recursos que Francia, pero tampoco son ilimitados, y bien pronto se notarán las consecuencias de la situación. La libra baja continuamente.

ALEMANIA CONSERVARA SUS RELACIONES CON EL BRASIL. RIO DE JANEIRO 18.—El nuevo embajador de Alemania en el Brasil, Pruefer, ha declarado en un discurso ante la Cámara de Comercio Germanobrasileña que Alemania no ha tratado de procurarse partes importantes de la economía brasileña por la adquisición de concesiones, sino que se ha contentado con participar en la construcción de industrias nacionales brasileñas. En el futuro, aun en las circunstancias penosas de la guerra, Alemania quiere continuar la colaboración, en el mismo dominio que hasta ahora, con el Brasil. (Efe.)

LO QUE COME EL SOLDADO ALEMAN. El problema de la alimentación del soldado en la guerra es uno de los más complejos y delicados de cuantos ha de resolver la competencia del mundo y la prevención y acierto de la Intendencia militar. En nuestra guerra, muchos veces ha sido argumento esgrimido como arma de combate la diversa alimentación del soldado rojo—misericordia, avitaminosis, privación—y la del nacional, que disponía de todos los recursos de un país que había sabido conservarse sano y rico. De la importancia que en Alemania se concede hoy a la alimentación del combatiente "se primera línea da idea un artículo de la revista "Deutsches Volkstum", del que vamos a transcribir los principales párrafos.

"La alimentación del soldado debe ser igual a la del obrero que realice el máximo esfuerzo; es decir, ha de constar, como mínimo, de 100 a 120 gramos de almidón, 80 a 100 de grasas y unos 600 de hidratos de carbono asimilables.

En tiempo de guerra recibe el soldado alemán pan de munición con un 80 por 100 de harina de centeno y levadura. En algunos campamentos, se le da pan integral y, como ración de reserva, galleta a base de un 70 por 100 de harina de trigo.

Un error muy generalizado es de la superioridad alimenticia de la carne sobre el pescado. Error crasísimo. La albúmina de proporción animal se proporciona en un 50 por 100 por medio de carne fresca, congelada o ahumada, suministrando, cuando es posible, una ración de pescado, según recetas proporcionadas por la Intendencia militar.

Otra base de todo rancho son las hortalizas frescas y las patatas, habiéndose desechado las hortalizas desecadas, muy utilizadas en la Gran Guerra. A estos alimentos vegetales hemos de agregar la pulpa de tomate, el arroz y las patatas alimenticias, utilizándose como reserva los guisantes y el pan de Graham, intensándose en la actualidad reemplazando el arroz con preparaciones adecuadas de centeno y cebada, de enorme valor alimenticio.

La Intendencia alemana concede la mayor importancia a la carne, compuesta de carnes embutidas, conservas, queso duro, o blan-

co preparado en latas, muy adecuado para su consumo extendido sobre el pan.

La ración diaria de azúcar es de cuarenta gramos, lo que representa una cantidad elevada. Cada unidad recibe especial—indispensable en la cocina alemana—para un mes entero, y te, café o malta, en este último caso, con adición de cafeína sintética. En las marchas se dispone de una especie de limonada a base de ácido cítrico, y de bombones refrescantes, en cuya composición entran: la glucosa, el ácido tartárico, la leche, y sustancias minerales. Las grasas se emplean en forma de mantequilla, esencialísima en la nutrición del soldado alemán. La soja constituye el experimento de la guerra, habiendo llegado a afirmarse una revista norteamericana que sustituye a la carne "y que a ella se debe parte del éxito en la campaña de Polonia".

Esta es la alimentación del soldado alemán, concebida científicamente, buscando en forma simultánea la satisfacción del paladar y la eficacia alimenticia.

SE APRUEBA EL PROYECTO DE CONSTRUCCION DE UN AEROPUERTO CIVIL EN ZARAGOZA

MILLARES DE OBREROS TENDRAN TRABAJO EN EL

Ayer reanudó sus actividades la Siderúrgica del Mediterráneo

Demolición de un barrio de casas antihigiénicas en Murcia

Cada día los despachos telegráficos de provincias nos traen noticias de la iniciación de nuevas obras públicas de interés nacional, de la reanudación de actividades en empresas fabriles, paralizadas por los destrozos que en ellas causó la guerra y la barbarie marxista. Nada